

PAJAROS ESTRANJEROS

QUE TIENEN RELACION CON EL JILGUERO.

I.

EL JILGUERO VERDE, Ó EL MA-
RACAXAO.*Fringilla melba.* L.

EDWARDS, el primero que observó y describió este pájaro, presenta la figura del macho retratado estando vivo, lámina CCLXXII, y la de la hembra retratada despues de muerta, lámina CXXVIII. Además, en un suplemento que añadió al frente del primer tomo dice que es un pájaro del Brasil. El macho tiene el pico, la garganta y la parte anterior de la cabeza de un rojo mas ó menos vivo, á escepcion de un pequeño espacio entre el pico y el ojo que es azulado; la parte superior de la cabeza, el cuello y el dorso, de un verde amarillento; las coberteras superiores de las alas y las pennas medianas, verdosas contorneadas de rojo; las grandes pennas,

LIVXX OMOT

casi negras; la cola y sus coberteras superiores, de un rojo vivo; las inferiores, de un gris ceniciento; toda la parte inferior del cuerpo, listada trãsversalmente de pardo en campo verde-aceitunado en la punta, y que va aclarándose hasta que se pone enteramente blanco en el vientre. Este pájaro es del tamaño de nuestros jilgueros; tiene el pico lo mismo que ellos, y los pies grises. La hembra difiere del macho en el pico, que es de un amarillo claro; la parte superior de la cabeza y del cuello, cenicienta; la base de las alas y el obispillo, de un verde amarillento como el dorso; sin tinta alguna roja; las pennas de la cola, pardas, contorneadas por afuera de rojo-vinoso; las coberteras inferiores, blancas; y los pies, de color de carne.

EL JILGUERO AMARILLO.

Fringilla tristis. GMEL.

Todos los que han hablado de este pájaro han convenido en llamarle *jilguero de América*; pero para que esta denominacion fuese exacta seria preciso que el pájaro al que se ha aplicado fuese el único jilguero que existiese en todo el conti-

nente del nuevo Mundo; y esto no solo es difícil suponerlo, sino que está desmentido por los hechos, supuesto que el jilguero del artículo precedente es tambien americano. Asi es, que he creído deber cambiar esta denominacion, sobrado vaga, en otra que indicase lo mas notable que ofrece el plumaje del pájaro. El jilguero amarillo tiene el pico con poquisima diferencia de la misma forma y color que el nuestro; la frente negra, lo cual es propio del macho; el resto de la cabeza, el cuello, el dorso y el pecho, de un amarillo brillante; los muslos, el bajo vientre y las coberteras superiores e inferiores de la cola, de un blanco amarillento; las coberteras pequeñas de las alas, amarillas en el lado exterior, blanquizas en el interior, y con el extremo blanco levemente matizado de pardo, lo cual forma dos listas transversales que cortan el color negro de las alas; las penuas medianas tienen el extremo blanco; las inmediatas al dorso y sus coberteras están contorneadas de amarillo; las rectrices de la cola son en número de doce, iguales entre sí, negras por encima, y cenicientas por debajo; las laterales, blancas hácia la punta interior; el pico y los pies, de color de carne.

La hembra difiere del macho en que su frente es de un verde aceituna, como tambien toda la

parte encimera del cuerpo; en que el amarillo del obispillo y de la parte inferior del cuerpo es menos brillante; el negro de las alas, menos subido; y al contrario, las listas transversales menos claras; y finalmente, en que tiene el vientre y las coberteras inferiores de la cola enteramente blancas. El macho párvulo solo difiere de la hembra en la frente, que es negra.

La hembra observada por Edwards estaha sola en una jaula, y sin embargo puso en el mes de agosto de 1755 un huevecito verde-perla sin mancha alguna; pero lo mas particular es que, segun Edwards, esa hembra mudó constantemente dos veces al año, á saber, en marzo y en setiembre. Durante el invierno su cuerpo era enteramente pardo; pero la cabeza, las alas y la cola conservaban el mismo color que en verano. Como el macho murió muy pronto, no se pudieron hacer en él estas mismas observaciones; pero es muy verosímil que hubiera mudado dos veces como la hembra, á la manera que los bengalies, las viudas, el ministro y otras muchas especies de los climas cálidos.

El individuo observado por Brisson tenia el vientre, los costados y las coberteras inferiores de la cola y de las alas del mismo amarillo que lo restante del cuerpo; las coberteras superiores de la cola, de un gris blanco; el pico, los

que muchas veces habia cogido pájaros semejantes á aquel juntamente con los verderones, á los cuales se parecian mucho, sobre todo las hembras de unos y otros: únicamente tienen el plumaje mas pardo y la cola mas corta. Lineo, en fin, observa que estos pájaros gustan mucho de los sitios en que hay chopos; y Schwenckfeld coloca la semilla de estos entre las que ellos comen con mas gusto. Bien sabido es que los verderones gustan mucho de esta misma semilla, lo que es otro rasgo de conformidad entre estas dos especies: por otra parte, los sizerines no comen nabina como el pardillo; pero sí cañamones, semilla de ortiga menor, de cardo, de lino, de adormideras, los botones de las ramas tiernas de encina, etc. Con gusto se reúnen con otros pájaros. El invierno es la estacion en que son mas familiares; se puede acercárseles mucho sin ahuyentarlos (1), y en general son poco desconfiados y se les coge fácilmente con varetas de liga.

El sizerin frecuenta los bosques, gusta de las encinas, y se encarama por ellas como los abejarucos, colgándose tambien á la estremidad de las ramillas; de donde probablemente le vino el

(1) Estas observaciones son de Lottinger Schwenckfeld cuenta que á principios del invierno de 1602 se cogió un prodigioso número de sizerines.

nombre de *linaria truncalis*, y quizás el de *pequeña encina*. Los sizerines engordan mucho, y su carne es un buen bocado. Schwenckfeld dice que tienen un buche como las pollas; además de la bolsita formada por la dilatacion del esófago antes de su insercion en la molleja, la cual es musculosa como en todos los granívoros, y se encuentran en ella muchas piedrecitas. El macho tiene el pecho y el vértice de la cabeza rojos; dos listas blancas trasversales en las alas; el resto de la cabeza y toda la parte superior del cuerpo, mezclado de pardo y rojo-claro; la garganta, parda; el vientre y las coberteras inferiores de la cola y de las alas, de un blanco rosado; sus pennas pardas, contorneadas de un color mas claro; el pico, amarillento y pardo en la punta; y los pies, pardos. Los individuos observados por Schwenckfeld tenían el dorso ceniciento. La hembra solo tiene rojo en el vértice de la cabeza, y aun es menos vivo. Lineo dice que carece absolutamente de él; pero quizás la hembra que él examinó habia estado mucho tiempo en jaula. Klein dice que habiendo electrizado uno de estos pájaros con el jilguero sin haberles causado incomodidad visible, murieron ambos en una misma noche del octubre siguiente; siendo digno de observarse que los dos habian perdido

enteramente el rojo. Longitud total, unas seis pulgadas; vuelo, nueve y dos tercios; pico, de seis á siete líneas; y dos pulgadas y dos tercios la cola, que es algo ahorquillada, consta de doce pennas, y escede en mas de una pulgada á las alas.

EL VERDERON.

Fringilla spinus. L.

Entre todos los granívoros el jilguero es el que se supone tener mas analogía con el verderon: los dos tienen el pico prolongado, deigado hácia la punta; las costumbres de ambos son apacibles; la índole dócil, y vivos los movimientos. Algunos naturalistas, admirados al ver los rasgos de semejanza y la grande analogía de naturaleza que se observa entre estos dos pájaros, supuesto que se aparean y producen juntos mestizos fecundos, los han considerado como dos especies vecinas pertenecientes al mismo género. Bajo este último punto de vista podria tambien referirseles (con todos nuestros granívoros), como otras tantas variedades ó razas constantes, á una sola y misma especie; pues todos se mez-

clan y producen individuos fecundos. Esta analogía fundamental entre tales razas diversas debe hacernos mas atentos en la observacion de sus diferencias, á fin de reconocer la estension de los limites que se impuso naturaleza, y que es preciso haber medido, ó á lo menos aproximadamente estimado, antes de aventurarnos á determinar la identidad de las especies.

El verderon es mas pequeño que el jilguero; proporcionalmente tiene el pico algo mas corto; su plumaje es enteramente diverso; no tiene rojo en la cabeza, pero sí negro; la garganta es parda; la faz anterior del cuello, el pecho y las pennas laterales de la cola, amarillas; el vientre, blanco-amarillento; la parte superior del cuerpo, de un verde-aceituna mosqueteadado de negro, y que toma una tinta amarilla en el obispillo, y mas todavía en las còberteras superiores de la cola. En cuanto á las calidades internas y que dependen inmediatamente de la organizacion ó del instinto, las diferencias son todavia mayores. El verderon tiene un canto particular que es inferior al del jilguero; gusta mucho de la semilla del chopo; que no come el jilguero, el cual tampoco le disputa la del cardo; trepa por lo largo de las ramas, y como el paro, se suspende á su estremidad, de modo que pudiera considerársele como especie media

entre el paro y el jilguero. Además es ave de paso, y en sus emigraciones tiene el vuelo muy elevado; se le oye antes de verle; en vez de que el jilguero permanece todo el año en nuestro país, y nunca vuela alto. Finalmente, nunca se ve á estas dos razas que voluntariamente se asocian.

El verderon aprende el ejercicio de la galera como el jilguero; es tan dócil como él, y aunque menos diligente es mas vivo bajo cierto aspecto, y su viveza procede de alegría. Mas madrugador en la pajarera, es tambien el primero en charlar y en meter bulla (1); pero como no trata de dañar, carece de desconfianza y cae en todos los lazos, redes, varetas de liga, armadijas, etc. Se le amansa mas fácilmente que á ningun otro pájaro cogido ya adulto, y para lograrlo basta presentarle en la mano un alimento mejor que el que tiene á su disposicion, con lo cual al momento se vuelve tan familiar como el canario mas manso. Tambien se le puede acostumbrar á que se venga á la mano al ruido de una campanilla, y basta que al principio se la haga sonar cada vez que se le da de comer, pues la sutil mecánica de la asociacion de las percepciones tiene lugar tambien entre los animales. Aunque el verderon parece que escoge

(1) Los pajareros le llaman vulgarmente *incitador*.

con mucho cuidado su alimento, come sin embargo mucho, y todas las percepciones que participan de la glotonería ejercen sobre él influencia grande. Sin embargo, esta pasion no parece ser en él la dominante, sino que al menos está subordinada á otra mas noble, pues siempre se hace en la pajarera un amigo entre los de su especie, y en su defecto entre los de otras, encargándose de alimentar á este amigo como si fuese su hijo y de cebarlo. Es bastante singular que sintiendo tan fuertemente la necesidad de consumir, sienta todavía con mayor viveza la de dar. Bebe tanto como come (1); á lo menos bebe muy á menudo, pero se baña poco: se ha observado que rara vez entra en el agua, pero colocándose en el borde del baño sumerge en él el pico y el pecho sin hacer muchos movimientos (2), á no ser en los escesivos calores.

Se supone que cria en las islas del Rin, en el Franeo-Condado, en Suiza, en Grecia, en Hungria, y con preferencia entre los bosques de las montañas. Difícil es encontrar su nido, y tan difícil, que entre el vulgo es opinion recibida que estos pájaros saben hacerlo invisible por medio de cierta piedra: así es que nadie nos

(1) Así es que los pajareros cogen muchos en el abrevadero.

(2) Observado por Daubenton el jóven
TOMO XXVII.

ha dado esplicaciones acerca de la puesta del verderon. Frisch dice que lo hacen ó mas bien que lo esconden en los agujeros; Crámer cree que lo ocultan en las hojas, y que por esta razon no se encuentran: pero esto no es aplicable á la mayor parte de nuestras provincias, pues seria preciso que los verderones se escondiesen en esos mismos agujeros durante el verano, en cuya estacion no se les ve nunca. Si se quisiere formar una idea de su modo de proceder en las diversas operaciones relativas á la multiplicacion de la especie, bastará hacerlos criar en un aposento, lo que es posible á pesar de que muchas veces se ha probado inútilmente. Es mas regular y fácil cruzar esta raza con la de los canarios; pues hay una simpatía marcada entre estas dos razas, en términos que si se suelta un verderon en paraje en que haya canarios, va directamente hácia ellos, se les acerca cuanto puede, y ellos por su parte le buscan con ansia; y si en el mismo aposento se sueltan un macho y una hembra verderones con un buen número de canarios, estos últimos, como ya se ha observado, se aparean indiferentemente entre sí con los verderones (1), sobre todo con

(1) E. B. P. Bougot, á quien debo estos hechos, vió cinco años seguidos una hembra verderon que hizo tres puestas al año con el mismo macho cana-

la hembra, pues el macho muchas veces queda vacante.

Cuando un verderon se ha apareado con una hembra canari, participa de todos sus trabajos con mucho zelo; le ayuda asiduamente á llevar los materiales para hacer el nido, y á emplearlos; y no cesa de hacerle tragar alimentos mientras empolla: mas á pesar de esta buena inteligencia, es preciso convenir en que la mayor parte de los huevos quedan hueros. Para la fecundidad no basta la union de los corazones: es indispensable tambien cierta conveniencia en los temperamentos; y bajo este respecto el verderon es harto inferior á la hembra canari. Los pocos mestizos que proceden de su union participan del padre y de la madre.

En Alemania el paso de los verderones empieza en octubre y aun antes; comen entonces simiente de lúpulo, con gran perjuicio de los propietarios; se reconocen los parajes en que se han detenido, por la multitud de hojas de que está cubierta la tierra. Desaparecen enteramente en diciembre, y vuelven en febrero; en nuestro pais llegan en tiempo de la vendimia, y vuelven á pasar cuando los árboles están en flor, y dos puestas en cada uno de los cuatro años siguientes con otro macho que se le dió por muerte del primero.

COLEGIO CIVIL
BIBLIOTECA
PREPARATORIA N.º 6

COLEGIO CIVIL
BIBLIOTECA
PREPARATORIA N.º 6

entre los cuales prefieren los del manzano. En Provenza dejan los bosques y bajan de las montañas hácia fines del año: entonces se encuentran vuelos de doscientos y mas, que se posan todos sobre un mismo árbol ó se alejan muy poco. El paso dura quince ó veinte dias, despues de cuyo tiempo casi no se ve ninguno. El verderon de Provenza difiere del nuestro en ser algo mayor y tiene un amarillo mas hermoso: es una pequeña variedad de clima.

Estos pájaros no son raros en Inglaterra, como lo creyó Turner (1): vense allí como en otras partes en tiempo del paso, si bien es cierto que unas veces pasan muchísimos y otras muy pocos. Los pasos muy numerosos acontecen cada tres ó cuatro años: entonces se ven nubes de ellos, que algunos han creído que eran traidos por el viento. El canto del verderon no es desagradable, aunque muy inferior al del jilguero, que segun se dice, se apropia muy fácilmente: es probable que del mismo modo aprenderia el del canario, el del pardillo, el de la curruca, etc. si tuviese proporcion de oírlos en la primera edad. Se-

(1) Digo esto bajo la palabra de Willughby, pág. 192. Los autores de la *Zoología británica* aseguran que nunca han visto este pájaro en su país; de lo que puede concluirse con razon que á lo menos no es comun.

gun Olina, este pájaro vive hasta diez años (1), á cuya edad llegó la hembra del R. P. Bougot de que he hablado anteriormente; pero es preciso no perder nunca de vista que entre los pájaros las hembras viven mas que los machos. Los verderones no están sujetos á enfermedades: únicamente padecen torozon cuando se les alimenta con cañamones.

El macho verderon tiene el vértice de la cabeza negro; lo restante de la parte superior del cuerpo, aceitunado, algo variegado de negruzco; el obispillo, teñido de amarillo; las pequeñas coberteras superiores de la cola, enteramente amarillas; las grandes, aceitunadas y con el extremo ceniciento; algunas veces la garganta parda y aun negra (2); las alas, la parte anterior del

(1) Los que se dedican á la galera viven mucho menos.

(2) No todos los machos adultos tienen la garganta negra ó parda: yo los he visto que la tenían del mismo amarillo que el pecho, y por otra parte no les faltaba ninguna de las señales distintivas del macho. Tuve proporcion de ver como por grados que se iba formando esta mancha negra en un individuo cogido con red: al principio era del tamaño de un guisante pequeño, insensiblemente y en el espacio de diez y ocho meses se estendió hasta siete líneas de longitud y cuatro de anchura, y aun hoy

cuello, el pecho y las coberteras inferiores de la cola, de un hermoso amarillo-limon; el vientre, blanco-amarillento; los costados lo mismo, aunque mosqueteados de negro; las listas transversales, aceitunadas ó amarillas en las alas, cuyas remeras son negruzcas; ribeteadas exteriormente de verde-aceituna; las rectrices, amarillas, á escepcion de las dos intermedias que son negruzcas y están ribeteadas de verde-aceituna; todas tienen la costilla negra; la punta del pico es parda, lo demas blanco, y los pies grises. La hembra no tiene negra la parte superior de la cabeza como el macho, sino algo variegada de gris; y su garganta no es amarilla, parda ni negra, sino blanca. Longitud total, cinco pulgadas y tercio; pico, seis líneas; vuelo, ocho pulgadas y dos tercios; y veinte y cuatro líneas la cola, que es algo ahorquillada, y escede á las alas en ocho ó nueve líneas.

dia (8 de abril) parece que continúa creciendo y estendiéndose. Este verderon me pareció mayor que los otros, y que el amarillo de su pecho era mas hermoso.

VARIEDADES DE LA ESPECIE DEL VERDERON.

En setiembre del año pasado me trajeron un pájaro cogido en el armadijo, que no podia ser otra cosa que un mestizo de verderon y canari, porque tenia el pico de este, y á poca diferencia los colores de aquel: sin duda se habia escapado de alguna pajarera. No tuve proporcion de oírle cantar ni de sacar casta, porque murió en marzo siguiente; pero Guys me asegura en general que el gorgojo de estos mestizos es muy variado y agradable. La parte superior del cuerpo era una mezcla de gris, pardo y algo de amarillo-aceitunado; este último color dominaba detrás del cuello, y era casi puro en el obispillo, en la faz anterior del cuello, y en el pecho hasta las piernas; finalmente, orlaba todas las pennas de las alas, cuyo fondo era negruzco, y casi todas las coberteras superiores de las remeras.

Longitud total, cinco pulgadas; pico, cuatro líneas; vuelo, ocho pulgadas y media; cola,

veinte y cinco líneas, algo ahorquillada, y escedia á las alas en diez líneas; la uña posterior era mas larga que las otras; el esófago tenia dos pulgadas y tres cuartos, y era dilatado en forma de bolsita antes de su insercion en la molleja, que era musculosa y forrada de una membrana cartilaginosa sin adherencia; el tubo intestinal era de ocho pulgadas y media; tenia una vejiguilla de la hiel, y carecia de ciego.

II.

EL VERDERON DE NUEVA-YORK.

BASTA comparar este pájaro con el verderon de Europa para conocer que no es mas que una variedad de clima. Es algo mayor; tiene el pico algo mas corto que el nuestro, y el casquete negro; el amarillo de la garganta y del pecho sube por detrás del cuello y forma una especie de collar; este mismo color ribetea la mayor parte de las plumas de lo alto del dorso, y reaparece en la parte inferior de aquella region y en el obispillo; las coberteras superiores de la cola son blancas; las rectrices y remeras, de un hermoso negro; contorneadas de blanco y con el es-

tremo de este mismo color; toda la parte inferior del cuerpo es de un blanco sucio. Como el verderon es pájaro viajero y tiene el vuelo muy elevado, puede que haya salvado los mares que separan los dos continentes por el lado del Norte; y es tambien posible que se hayan llevado á la América septentrional verderones de Europa, que perpetuándose allí hayan sufrido algun cambio en el plumaje.

III.

EL OLIVAREZ.

La parte superior de su cuerpo es aceitunada; la inferior, de color cetrino; la cabeza, negra; las rectrices y remeras, negruzcas, mas ó menos ribeteadas de amarillo-claro; las alas, marcadas con una lista amarilla: todo esto le hace muy parecido á nuestro verderon y al de Nueva-York; es del mismo tamaño y modelado bajo los mismas proporciones, de modo que no puede menos de creerse que es el mismo pájaro que habiéndose extendido de poco tiempo acá por esos diversos climas, no ha sufrido todavía toda su influencia. La hembra tiene el vértice de la

cabeza de un gris pardo; y la faz y garganta, de color cetrino.

Este pájaro canta muy bien, y en este punto sobrepuja á todos los de la América meridional. Se le encuentra en los alrededores de Buenos-Aires y del estrecho de Magallanes, en los bosques que le ofrecen un abrigo contra el frio y los vientos recios. El que crió Commerson se había dejado coger por el pie entre dos conchas de una almeja. Tenia el pico y los pies cenicientos; la pupila, azulada; el dedo medio, unido al esterno por la primera falange; el dedo posterior era mas grueso; su uña, mas grande; y finalmente, pesaba una onza. Longitud total, cinco pulgadas y dos líneas; pico, seis líneas; vuelo, nueve pulgadas y tercio; veinte y seis líneas la cola, que era algo ahorquillada, constaba de doce rectrices, y escedia en mas de una pulgada á las alas, las cuales solo tenian diez y seis remeras.

IV.

EL VERDERON NEGRO.

Asi como hay jilgueros negros de cabeza anaranjada, hay tambien verderones negros de ca-

beza amarilla. Schwenckfeld vió uno de este color en la pajarera de un caballero de Silesia. Todo su plumaje era negro, á escepcion del vértice de la cabeza, que era amarillento.

EL ACATECUI.

Fringilla mexicana. Gmel.

Lo poco que se sabe de este pájaro no permite que se pueda dar una descripción exacta de su plumaje. El color de su cuerpo es negro, y el de su cabeza amarillento. El pico es negro, y el de sus patas rojo. El macho tiene en el pecho un collar de la misma color que el de su cabeza. La hembra tiene en el pecho un collar de la misma color que el de su cuerpo. El macho tiene en el pecho un collar de la misma color que el de su cabeza. La hembra tiene en el pecho un collar de la misma color que el de su cuerpo. El macho tiene en el pecho un collar de la misma color que el de su cabeza. La hembra tiene en el pecho un collar de la misma color que el de su cuerpo.

El macho tiene en el pecho un collar de la misma color que el de su cabeza. La hembra tiene en el pecho un collar de la misma color que el de su cuerpo.

El macho tiene en el pecho un collar de la misma color que el de su cabeza. La hembra tiene en el pecho un collar de la misma color que el de su cuerpo.